

# Perspectivas y tendencias en los estudios de grupos sociales privilegiados. Un estado de la cuestión en torno a elites empresariales latinoamericanas en el Siglo XXI

Perspectives and tendencies in the study of privileged social groups. A literature review of Latin American business elites in the 21st century

---

**Emilia Schaigorodsky**  
[eschaigorodsky@gmail.com](mailto:eschaigorodsky@gmail.com)  
Universidad Nacional de Villa María, CONICET, Argentina

---

RAIGAL. Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales  
Nº11, Abril de 2024 - Marzo de 2025 (Sección Dossier, pp. 43-58)  
e-ISSN 2469-1216  
Villa María: IAPCS, UNVM  
<http://raigal.unvm.edu.ar>  
Recibido: 21/03/2024 - Aprobado: 03/09/2024

## Resumen

El presente artículo da cuenta de la lectura y diálogo con los principales antecedentes de investigación para la construcción del problema de investigación de una tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, sobre las sociabilidades en relación con lo político de las elites empresariales de la provincia de Córdoba, Argentina, entre 2015 y 2019. Con ello, se pretendió insertar las inquietudes sobre grupos privilegiados por los mecanismos de desigualdad en tradiciones de estudio más amplias, a la vez que encontrar interrogantes abiertos. Se muestran los principales ejes de lectura de la bibliografía de investigación en torno a la temática: la temporalidad y su carácter situado en América Latina, Argentina y Córdoba. El escrito se organiza en tres partes y finaliza con la exposición de la pregunta de investigación construida.

**Palabras claves:** antecedentes de investigación; América Latina; elites empresariales; tesis doctoral, problema de investigación

## Abstract

The article gives an account of the readings and the dialogue with research literature made with the purpose of building a research question for a doctoral dissertation in social sciences, about sociability tied to the political and politics in the business elites of Córdoba, Argentina, between 2015 and 2019. With this, we aimed to link our own queries regarding privileged social groups, in broader study traditions, and, at the same time, to find open questions. We show the key axis of the consideration of the literature of the field: its temporality and its situated character in Latin America, Argentina and Córdoba. The article is organized in three parts and ends with the exposition of the research problem built.

**Keywords:** research literature, Latin America, business elite, doctoral dissertation, research problem

# Perspectivas y tendencias en los estudios de grupos sociales privilegiados. Un estado de la cuestión en torno a elites empresariales latinoamericanas en el Siglo XXI

## Introducción

El presente artículo buscará dar cuenta de los principales antecedentes de investigación con los cuales se dialogó para la construcción del problema de investigación de una tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, sobre el estudio de las sociabilidades en relación con lo político de las elites empresariales de la provincia de Córdoba, Argentina, entre 2015 y 2019. La indagación pretendió insertarse en el creciente campo de estudios, en América Latina y Argentina, sobre la configuración de sectores sociales de privilegio desde distintos criterios. Con ello, aunque la investigación social se concentra mayoritariamente en sectores populares, se intenta dar cuenta de problemáticas sociales centrales en la región más desigual del mundo<sup>1</sup>.

En las páginas que siguen, se mostrarán los principales ejes de lectura de la bibliografía de investigación en torno a la temática. Si bien se consideró literatura a nivel global, en esta instancia se recortan concretamente los interrogantes circulantes a nivel regional. La investigación se concentró en la problemática en América Latina, desde una perspectiva sociológica, en particular desde la inquietud por los sectores dominantes a nivel sub-nacional.

Se organizará el escrito en tres partes, mostrando una progresión a nivel temporal, y considerando las investigaciones a nivel latinoamericano primero, en Argentina después y, cuando se hallaron, trabajos sobre Córdoba. En la primera se tomarán estudios pioneros en el campo, elaborados en las etapas fundacionales y de institucionalización de las ciencias sociales en la región latinoamericana. En segundo lugar, se caracterizarán aquellos que se formularon desde la década de 1980 (coincidente con el retorno de la democracia en Argentina y otros países de América Latina) hasta comienzos de la segunda década del siglo XXI. En tercer lugar, se dialoga con investigaciones recientes, para dar cuenta de preocupaciones específicas al contexto en el cual se llevó adelante el trabajo de campo. Finalmente, se mostrará la formulación del problema de investigación de la tesis desde la consideración de la literatura, y se reflexionará brevemente sobre las aperturas del campo de estudios sobre sectores dominantes.

## Nudos problemáticos de los estudios sobre elites en América Latina en el siglo XX

Los interrogantes en torno a los sectores sociales “privilegiados” han sido constantes en el pensamiento social y político, y han sido parte de los debates teóricos fundacionales en vínculo con los dilemas históricos que motivaban su desenvolvimiento (Schaigorodsky, 2021). La emergencia de los estudios sobre sectores dominantes en América Latina, a mediados del siglo XX, se conecta con discusiones nodales en la época. En particular, se vincularon con las preocupaciones por las problemáticas del desarrollo económico, las transformaciones de la estructura social de la época, y la capacidad de conducción de las clases dirigentes (Lipset y Solari, 1967). Germani (1977) y colaboradores, desde la teoría de la modernización, caracterizaron a la sociedad argentina en un proceso de transición desde una estructura social tradicional a una moderna, lo que implicaba desajustes entre la

---

<sup>1</sup> Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, "América Latina y el Caribe es la región más desigual del planeta", CLACSO, <https://www.clacso.org/america-latina-y-el-caribe-es-la-region-mas-desigual-del-planeta/>.

configuración de la estratificación social, el desarrollo económico y los modos de movilización política.

En el contexto anterior se elaboró la investigación pionera de J.L. De Imaz en Argentina, llamada “Los que mandan”, a comienzos de la década de 1960. El autor emprendió un análisis de los dirigentes de las principales instituciones jerárquicas (gobierno, fuerzas armadas, empresarios e Iglesia), cuyos resultados condujeron al autor a afirmar que “en la Argentina no hay una ‘élite dirigente’”, en el sentido de “individuos que actúan como élite en la medida en que lleguen a un acuerdo, expreso o tácito, en torno a objetivos más o menos similares” (De Imaz, 1964:236). J.C. Agulla investigó la “estructura del poder” en la Ciudad de Córdoba en la década de 1960, que según su diagnóstico, exhibía un parámetro de estratificación social “transicional”, entre tradicional y moderno, dados incipientes procesos de desarrollo industrial. La “estructura del poder”, conformada por las posiciones de influencia principales en la comunidad (Agulla, 1968:10), mostraba una superposición de estratos y sectores institucionales en el ejercicio del poder, imposibilitando calificarla como “élite del poder”, en los términos de C.W. Mills (1963). Para Agulla, “el proceso de transformación de la estructura del poder está determinado por la manera como se *eclipsa una aristocracia*, en la medida en que las *élites* dirigentes tradicionales se marginan” y se incorporan en ella dirigentes representantes de “sectores institucionales que están constituyendo un ‘nuevo’ estrato social todavía incipiente (la ‘nueva’ burguesía industrial y financiera)” (Agulla, 1968:15).

Durante las décadas de 1970 y 1980 el panorama se transformó en el campo de estudios en América Latina, como resultado de la interrupción de la vida democrática. Los regímenes dictatoriales y su intervención en la vida social y política implicaron la parálisis de las instituciones de investigación y la persecución, asesinato y exilio de gran parte de la intelectualidad donde se implantaron. Por el otro, transformaron la agenda de investigación, en tanto, como muestra Heredia (2004), los procesos militares fueron una bisagra. La caracterización de sus consecuencias y, posteriormente, los desafíos de la consolidación de la vida democrática se impusieron como urgentes. En esta época, uno de los principales aportes se encuentra en estudios producidos desde una óptica teórica marxista, como son los trabajos de O’Donnell (2008) sobre los vínculos entre la burguesía local, el Estado y el capitalismo transnacional entre 1966 a 1973.

La dictadura cívico-militar en Argentina entre los años 1976 y 1983 significó un parteaguas, tanto en la historia del país como en el campo de estudios. Las medidas llevadas adelante en dicho período significaron una transformación de los patrones de acumulación económica (Basualdo, 2013:109) en el país, a la vez que un trastocamiento en los sujetos y posiciones sociales dominantes en la economía. En este contexto, se realizaron trabajos desde varias disciplinas, entre las que destacan la ciencia política, la economía y la sociología, desde la óptica de las relaciones entre poder económico y la dictadura cívico-militar. Allí destaca la compilación efectuada por Pucciarelli (2004), en la cual se marca la emergencia y consolidación de tres tipos de figuras: empresarios, tecnócratas y militares.

A la par de las preocupaciones mencionadas, hubo escasas pero centrales investigaciones sobre los sectores dominantes, delineándose ya como una preocupación el papel político del empresariado, en particular en la ciencia política. Acuña (1995) analiza la rearticulación del sector empresarial, sus organizaciones representativas, con las instituciones políticas tras la normalización democrática. Los aportes principales destacan la relación entre empresariado y Estado, en sus distintos niveles, y configuraron el escenario de investigaciones posteriores que trabajaron sobre las especificidades de las instituciones del sector y las reformas neoliberales (Viguera, 2000). Destaca en este panorama la caracterización de la “Fundación Mediterránea”, creada en 1977, financiada y promovida por empresarios y profesionales cordobeses, que han sido señalados como impulsores de la ideología económica neoliberal (Heredia, 2015). La fundación mencionada, nacida en la provincia de Córdoba, es sindicada como un cruce entre los sectores económicos dominantes y el despliegue de saberes expertos sobre lo económico, a la vez que un espacio de cristalización de las tendencias de cambio en los sectores económicos dominantes en la provincia apuntados por Agulla.

En la década de 1990, resultan escasos los antecedentes de trabajo sobre sectores dominantes más allá de la caracterización de las corporaciones económicas y su relación con el Estado. El conjunto de reformas operadas en dicha década, centradas en procesos de liberalización económica,

descentralización estatal, y privatizaciones, entre otros aspectos, redundaron en el deterioro de las condiciones de vida de amplios márgenes de la población, llegando al estallido social, político y económico, ya conocido, en el año 2001. En este panorama, la urgencia impuesta por los acontecimientos y sus expresiones sociales ocupó gran parte de los esfuerzos académicos.

No obstante el escenario anterior, existen excepciones. Una de ellas es la investigación sobre los “ganadores” y “perdedores” del modelo implementado en la década de 1990 realizada por Maristella Svampa. La autora estudia a sectores privilegiados y evidencia sus patrones emergentes de segregación socioespacial en ámbitos residenciales cerrados (Svampa, 2001). Para Córdoba, el antecedente más relevante de la década, fue la investigación emprendida por Díaz y Parmigiani sobre la estructuración del poder político en la ciudad de Córdoba entre 1940 y 1990. Las autoras retoman la investigación de Agulla e identifican, empíricamente, la jerarquía y el nivel de influencia de diferentes sectores institucionales en las decisiones gubernamentales. Díaz y Parmigiani realizan un relevamiento orientado a identificar sectores institucionales “prestigiosos” y medir la influencia entre ellos. La relación entre los cambios políticos institucionales y de estructura social respecto de la distribución del poder político, les conduce a concluir en el “posicionamiento del empresario industrial en el estrato alto de la pirámide de influencia conjuntamente con el del sector gobierno” (Díaz y Parmigiani, 1999:292). El trabajo de las autoras concluye en la constatación de la hipótesis de J.C. Agulla respecto del eclipse de la “aristocracia doctoral” cordobesa por parte del empresariado industrial.

## Los estudios sobre sectores dominantes a comienzos del Siglo XXI

Ante el panorama trazado, el comienzo del siglo XXI supuso una renovación del interés en el estudio de sectores dominantes a partir de preocupaciones específicas. En particular, es posible marcar el problema sobre las implicancias de la consolidación de un patrón de acumulación financiarizado y globalizado en el capitalismo; la recomposición de los grupos dominantes y sus marcos de acción en distintas latitudes en virtud de ello; su articulación con el poder político en sus expresiones nacionales; y, especialmente, la revisión crítica de las herramientas teóricas y metodológicas típicamente empleadas en el campo de estudios.

A nivel internacional, los dilemas transversales, que luego se especifican en estudios situados en diversas partes del mundo, en torno a los desafíos y obstáculos metodológicos para el estudio de los sectores privilegiados tienen una especial saliencia en cuestiones como: la composición, re-composición y categorización de grupos de altos ingresos en vínculo con la desigualdad y los procesos simbólicos y culturales por medio de los cuales se erigen fronteras sociales, (Pinçon y Pinçon-Charlot, 2014; Conti y O’Neill, 2007; Lamont, 1992), entre otros.

Los trabajos que enfatizan la cristalización de transformaciones en la elite a partir de la consolidación del nuevo patrón del capitalismo, de manera creciente, buscan comprender cómo los cambios en las “cúpulas” empresariales afectan el devenir de las sociedades en su conjunto. En esta línea, destacan las indagaciones en torno a la relación de las elites con los problemas sociales. Aquí es fundamental el trabajo de E. Reis (1999), que tematiza las percepciones de la elite de Brasil sobre la pobreza y emprendió estudios comparativos con otros autores sobre países desigualmente insertos en el patrón capitalista. Para la autora, “poco se conoce sobre la composición de aquellas elites [de los países menos desarrollados], las condiciones en las que viven, especialmente sus contactos y relaciones con los grupos más pobres” (De Swaan, Reis et.al., 2000:49, traducción propia).

En el marco anterior, destaca la investigación de Reis and Moore sobre la percepción de las elites sobre la pobreza y la desigualdad en Brasil, Haití, Filipinas, Bangladesh y Sudáfrica. En ella, definen a las percepciones como compuestas por “una mixtura de entendimientos evaluativos y no evaluativos de una situación” (Reis y Moore, 2005:3) incluyendo a la cognición, normas y valores. Los autores fundamentan la importancia de considerar las percepciones de la elite sobre la pobreza en función de la influencia que ello posee en las explicaciones y soluciones propuestas por estos grupos. Uno de los principales resultados de esta investigación consiste en que las elites de los distintos países entienden a la pobreza “a partir de la construcción primaria desde fuentes indirectas, en vez de una

experiencia personal prolongada y directa” (Reis y Moore, 2005:19, traducción propia), sin detectar relaciones entre su propia posición social y las demás.

Hacia la entrada de la segunda década del siglo, comenzaron a emerger con fuerza los estudios donde se sumaba una nueva dimensión de complejidad: los procesos políticos latinoamericanos que, en su conjunto, fueron caracterizados como un “giro a la izquierda” (Serna, 2013). En efecto, la conjunción de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner en Argentina, Lula da Silva en Brasil, Rafael Correa en Ecuador, Hugo Chávez en Venezuela, Fernando Lugo en Paraguay, Michelle Bachelet en Chile y José Mujica en Uruguay, contribuyeron a la imagen de un giro progresista y populista en América Latina. Con ello, los estudios de elites buscaron dar cuenta de los límites y alcances de posibles transformaciones en los sectores dominantes ante estos procesos.

Las investigaciones de Matías López (2013) abordan el cruce anterior de interrogantes en la comparación de las percepciones de las elites en Brasil y Uruguay. El autor identifica en ambos países, una tendencia del empresariado a la dependencia de la iniciativa estatal para llevar adelante sus actividades. Esta necesidad del Estado, junto con procesos de recomposición parcial de los grupos de elite, sería la base para la “tolerancia” del aumento de la intervención estatal. En el argumento del autor, si bien las elites uruguayas han sido históricamente más amigables que las brasileras hacia las políticas estatales de redistribución del ingreso y bienestar existen razones históricamente ancladas que cimentan su postura política. Para López (2013:366), el aumento exponencial de la pobreza en las décadas de 1980 y 1990, se había constituido en un motivo de amenaza a la estabilidad política y el orden democrático. Por esta razón, la preocupación de las elites por las amenazas externas habría cimentado la aceptación de políticas redistributivas. No obstante, el autor es cauto en apuntar límites en esta tendencia, en tanto la primacía del beneficio de las elites se erige como un techo a la tolerancia de políticas progresistas.

Dentro de las producciones latinoamericanas en esta etapa, destacan las reflexiones de Perissinotto y Codato (2015) sobre las implicancias teóricas y metodológicas de un conjunto de investigaciones emprendidas sobre elites en Brasil. En ellas, los autores delimitan tres métodos principales de identificación de elites (posicional, decisional y reputacional) a partir de la puesta en escena de distintas dimensiones teóricas, a la vez que el despliegue de múltiples técnicas de abordaje. En su compilación, es relevante el trabajo de Neves Costa (2015) sobre el empresariado brasiler. Allí, el autor distingue la necesidad de emprender estudios sobre el empresariado que se diferencien “en términos metodológicos, del análisis de los empresarios exclusivamente como actor político o como clase” (Neves Costa, 2015:218). En este sentido, marca a los procesos de reclutamiento y las prácticas sociales de las elites como un área fructífera para indagaciones.

La diferencia antes planteada emerge en estudios de otros países latinoamericanos. Entre ellos, es posible mencionar la investigación de Bottinelli (2008) respecto de las elites uruguayas. El autor se pregunta por la recomposición de las elites en dicho país ante las transformaciones seguidas de la recuperación democrática y los procesos de circulación desde 1980 en adelante. A partir del despliegue de un enfoque metodológico cualitativo, Bottinelli caracteriza a las elites desde dimensiones de educación, edad, raza, género y ocupación. El resultado principal es que las elites económicas se recompusieron de modo parcial en virtud de cambios en el mundo empresarial que contribuyeron a la emergencia de nuevas figuras, a la vez que existen fuertes continuidades en fronteras de género, raza y credenciales educativas para el acceso a tales posiciones.

Los estudios en Brasil y Uruguay pueden ser complementados a partir de investigaciones sobre Chile. Entre ellas se encuentra el estudio elaborado por V. Espinoza en torno a la configuración social de la elite política chilena y la dificultad de distinguirla de los grupos económicamente encumbrados. El autor aborda preguntas clásicas sobre las elites, en torno a sus fuentes de poder, mecanismos de reclutamiento y porosidad de sus fronteras, en diálogo con la sociología económica elaborada por Granovetter. Según esta hipótesis, la propuesta de Granovetter respecto del incrustamiento social de las relaciones económicas permite abrir interrogantes sobre la cohesión y solidaridad en los grupos de elites, en lugar de suponer su acción unificada por el interés económico. Espinoza (2010:258) identifica en su indagación la existencia de mecanismos de sociabilidad específicos que configuran las posiciones

de elite en Chile, como las comunidades de afinidad, las instituciones educativas y la religiosidad católica.

La importancia de las formas de sociabilidad en los sectores dominantes chilenos es señalada por múltiples autores. Entre ellos, Aguilar (2011) apunta en particular la existencia de un fuerte grado de cierre social de las elites de base tradicional y el despliegue de estrategias de distinción. En especial, el autor señala que, a diferencia de otros países latinoamericanos, las transformaciones del capitalismo a nivel mundial no implicaron la emergencia de nuevas figuras de elite, sino una adaptación de parte de la elite tradicional. A este respecto Huneus (2013), refuerza la hipótesis de Aguilar a partir del análisis del rol de la sociabilidad católica en las elites chilenas, en particular la operación de los grupos Opus Dei y Legionarios de Cristo, y del fuerte peso de las estrategias matrimoniales. El autor indaga en la baja permeabilidad de las fronteras sociales de la elite chilena en tres aristas: moral, económica y cultural. A partir de ello, afirma que las estrategias matrimoniales se asientan en una afinidad estructural y afectiva que contribuye a la reproducción de las posiciones de elite, sin que esto signifique estrategias colectivas de cierre social o búsqueda económica instrumental.

Los elementos apuntados por los autores en relación a la importancia de la dimensión religiosa, en particular católica, son reforzados por los trabajos de A. Thumala Olave. Uno de sus aportes centrales, a partir del análisis de las concepciones religiosas circulantes en la elite empresarial chilena, consiste en poner de relieve la relación que existe entre dichas concepciones y la acción económica. Para ella (Thumala Olave, 2007:624) el abordaje de las sociabilidades religiosas debe alejarse de un marco analítico en el cual su persistencia se comprenda desde la dicotomía entre lo tradicional y lo moderno, donde lo primero implica la persistencia de las concepciones de lo religioso y lo segundo procesos de secularización ligados a la extensión de la racionalidad instrumental moderna. La autora muestra que la dicotomía anterior no se encuentra presente en la práctica, sino que, más aún, obtura la comprensión de dimensiones centrales de la acción económica.

Los ejemplos brindados a partir de países diferentes del cono sur contribuyen a construir una imagen donde existen procesos comunes que, si bien no son homogéneos y poseen sus particularidades en cada país y región de ellos, son centrales al momento de plantear análisis sobre las elites en las últimas décadas. Estos procesos son condensados por Pelfini (2008:149) en torno al interrogante de qué cambios implica el capitalismo en el siglo XXI en las elites. La pregunta central para el autor gira en torno a si es posible hablar de elites post neoliberales nuevas y recompuestas o si son los mismos grupos sociales de otras épocas *aggiornados* a las circunstancias del capitalismo actual. En esta misma línea, Serna (2013:93) afirma que “se producen mecanismos de poder anclados en procesos organizacionales y relaciones sociales tanto en el ámbito nacional como en el sub-nacional”. Desde aquí, propone reforzar líneas de indagación en torno a cómo la naturaleza estructural y relacional del poder se imbrica e impacta en las nuevas formas de legitimación del capitalismo.

La renovación e incremento de estudios sobre elites y sectores dominantes en Argentina se encuentra en relación con los procesos trabajados para otros casos de América Latina. Particularmente, se ubican en líneas de reflexión sobre los efectos de la cristalización de los modelos económicos implementados en décadas anteriores en la distribución de recursos sociales y los cambios en los grupos en función de ello. Las reflexiones se encuentran ligadas al hecho que, desde el año 2003, se establecen nuevos parámetros de relación Estado-sociedad propuestos desde los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández (2003-2015). A partir de las medidas desplegadas en ellos, se logró cierto nivel de recuperación en los procesos de crecimiento económico con la consecuente disminución del desempleo y la pobreza, que configuran nuevas complejidades para los análisis (Del Cueto y Luzzi, 2013:205). Diversos trabajos se ubican en estas líneas de indagación (Kessler, 2011). Algunas de las tendencias principales señaladas en ellos muestran que, si bien ciertos indicadores de pobreza, desempleo, acceso a la educación, mejoraron, persistieron altos niveles de desigualdad, y que, aunque hayan disminuido los niveles de movilidad descendente, hay menores oportunidades de movilidad social de largo alcance.

En el panorama anterior, los estudios que muestran el renovado interés por el análisis de los sectores sociales privilegiados, se preguntan por las implicancias de los procesos apuntados en las fronteras superiores de la estructura social, en particular ante el trasfondo de los patrones del

capitalismo relevados. Al mismo tiempo, las investigaciones en cuestión se insertan en las reflexiones ya apuntadas sobre los alcances y límites de las herramientas metodológicas y teóricas empleadas para el estudio de la estructura social y los sectores dominantes.

En términos generales, las indagaciones buscan generar “una mirada relacional sobre las desigualdades sociales” (Benza y Heredia, 2012:1). Se pueden mencionar los estudios sobre prácticas educativas de las élites (Tiramonti y Ziegler, 2012; Gessaghi, 2016); sobre las élites económicas y sus organizaciones representativas (Heredia 2003, 2005; Castellani, 2006, 2008; Dossi y Lissin, 2011; Panero, 2013, entre otros); y sobre reproducción y recomposición de las clases altas en Buenos Aires (Benza y Heredia, 2012; Beltrán y Castellani, 2013). Algunos de los resultados principales remiten a una mayor concentración de la riqueza, a procesos de segregación socioespacial de las clases altas, y a diferencias de pautas de acumulación económica, reproducción y socialización entre ricos estructurales y nuevos ricos.

En la línea que se pregunta por la concentración de recursos económicos y los cambios en las prácticas de los “ricos”, destaca el trabajo de Heredia (2011) donde la autora se pregunta por la utilidad de la distinción del sentido común argentino entre ricos estructurales y nuevos ricos. Para emprender la investigación, la autora afirma que “el área metropolitana de Buenos Aires emerge como el espacio privilegiado para analizar las clases altas argentinas” (Heredia, 2011:62), y se enfoca en la caracterización del grupo a partir de atributos objetivos: ocupación, magnitud patrimonial y fuentes de consumo. En el análisis, Heredia (2011:73) afirma que “aunque los análisis sobre la Argentina reciente suelen subrayarse casi exclusivamente la concentración y la extranjerización de los medios de producción (...), estos procesos no pueden homologarse a la simple reproducción de los sectores dominantes”. En los resultados, se apunta que, si bien existe una diferenciación entre nuevos ricos y ricos estructurales a partir de criterios como el origen familiar, educativo y religioso, el campo de la riqueza muestra un proceso de recomposición en las últimas décadas. En efecto, se opera la consolidación de una capa de la clase alta resultante de procesos de movilidad social ascendente apuntalada por las transformaciones económicas de la década de 1990, en convivencia con las elites “tradicionales”. Así, el campo de la clase alta se compone de figuras empresariales, financieras, y de la vieja “oligarquía”.

En este marco, la autora apunta la precaución respecto de la reducción de los sectores dominantes a tres “imágenes” comunes de ellos: notables, dueños y patrones, y ricos. Los tres conceptos aluden a lo que luego Heredia (2016) resumió en dos “mitos” en torno a las clases altas argentinas: el terrateniente pampeano y las clases empresariales liberalizadas. Su propuesta, consiste en pensar el carácter relacional de la conformación de las posiciones altas, su heterogeneidad y relación mutua, en los contextos actuales. Como resultado, afirma que: “podemos definir a los miembros de las clases altas como los dueños y directivos de las grandes empresas y los funcionarios públicos de rango más alto” (Heredia, 2016:195).

La definición de los empresarios como figura central en los sectores dominantes, implica la apertura de una multiplicidad de líneas de indagación en Argentina en las últimas décadas. Entre ellas es posible mencionar los trabajos de Luci (2011) respecto de las transformaciones del empresariado en términos de la emergencia con fuerza de los managers o gerentes en detrimento de los propietarios de empresas; las investigaciones sobre el nuevo empresariado rural ante los nuevos mecanismos de valorización técnica y financiera en el agro y sus mecanismos de representación y acción política (Gras y Hernández, 2013; Panero, 2013); los trabajos sobre las organizaciones representativas del empresariado como marcos de acción política colectiva ante las transformaciones de las fracciones de capital desde la década de 1990 (Heredia, 2003; Beltrán, 2011; Dossi y Lissin, 2011); y, estrechamente ligado a lo anterior, los análisis del empresariado en su organización política, sociabilidades y articulación con lo público (Castellani, 2006 y 2008; Donatello 2011, 2012, 2013).

En la última de las líneas de investigación apuntadas, resalta el trabajo de A. Castellani en torno a los patrones de articulación entre el empresariado argentino y el Estado desde la década de 1960 hasta los gobiernos kirchneristas. Allí, la propuesta principal de la autora consiste en la definición de un patrón de articulación entre los actores en lo que denomina “ámbitos privilegiados de acumulación”. Estos son definidos como “un entramado de relaciones y/o prácticas de articulación entre actores

públicos y privados que se sostienen a lo largo del tiempo” (Castellani, 2008:139) y que permiten la generación de ganancias extraordinarias para un conjunto de empresas privadas dedicadas a áreas económicas concretas, sostenidas en privilegios en relación a otros actores del sector privado. Para la autora, este patrón de articulación favorece burbujas de actividad económica y comportamientos perniciosos del empresariado por medio de una serie de prácticas de transferencia de recursos públicos a las empresas.

Los ámbitos privilegiados de acumulación caracterizados por Castellani se explican a partir de los mecanismos de articulación entre distintas fracciones de la clase dominante y el Estado que no se reducen a las ideas simplistas de sentido común de “corrupción” o de racionalidad económica estructural. A diferencia, es posible identificar un repertorio de prácticas asentadas en condicionamientos estructurales de índole ideológica, política y económica (Castellani, 2006). Para la autora, se distinguen cinco tipos de prácticas, con distintos niveles de visibilidad y legalidad: prácticas institucionalizadas; de influencia directa; de *lobby*; colusorias; y corrupción.

Dentro de la línea de investigación anterior, desde de un marco analítico y recorte metodológico diferente, resulta novedosa la propuesta elaborada en los trabajos de L.M. Donatello sobre el empresariado como actor social, a partir del abordaje de la relación entre creencias religiosas y poder económico, y de las sociabilidades políticas del empresariado argentino. Sobre el primer aspecto, el autor afirma que, de modo contrario a las imágenes que afirman la existencia de un vínculo sólido entre la práctica del catolicismo y los sectores dominantes en Argentina, “sus niveles de desinstitucionalización religiosa son iguales y en algunas dimensiones mayores a los del resto de la población argentina” de modo que “aunque pueda existir un catolicismo de clase alta, este no forma parte de una ‘estrategia institucional’ (Donatello, 2011:838 y 839). Con base en lo anterior, Donatello se abocó al estudio de los vínculos entre el empresariado argentino y lo político desde la perspectiva de las sociabilidades que se erigen como condiciones de posibilidad de los rasgos de la articulación. Los trabajos en estas investigaciones buscaron problematizar elementos analíticos claves. Uno de ellos es la misma noción de “empresario”, en conexión con la literatura de diversas latitudes relevada. Para el autor, los empresarios no pueden ser asociados únicamente con la imagen de los propietarios de los medios de producción, sino que incluyen un conjunto de figuras entramadas como gerente, participantes de organizaciones del tercer sector u otras organizaciones, profesionales del mundo empresarial, entre otros, dentro de las cuales pueden circular las mismas personas a lo largo de una trayectoria (Donatello, 2012).

Donatello toma la propuesta formulada por Ch. Tilly de comprender a los sectores dominantes como la articulación entre los beneficiarios de mecanismos de explotación y acaparamiento de oportunidades (Donatello, 2013:5). Estos mecanismos implican la existencia de procesos históricamente situados de generación de desigualdad entre sujetos y grupos que no pueden ser delimitados con prescindencia de las condiciones donde se lleva adelante una investigación. Sobre estas definiciones, Donatello se propone dar cuenta de los rasgos de las relaciones entre el empresariado con la política a través de distintas estrategias. Una de ellas es la consideración del ámbito de las cámaras empresariales como lugar privilegiado para la caracterización, no porque la organización formal de ellas sea la pauta de sociabilidad política empresarial, sino porque se constituyen en ejes de redes de relaciones e instituciones de un mundo que resulta opaco a la observación. Por el otro, se encuentra la opción metodológica por el enfoque en las trayectorias y biografías de los actores en el marco de las organizaciones mencionadas como elemento de comprensión de su acción política.

Los resultados de los trabajos de Donatello brindan resultados de suma importancia para el campo de investigación de la tesis. Por un lado, el análisis del autor de las instancias de sociabilidad patronal le conduce a identificar distintos niveles organizativos en la relación del empresariado con lo político y lo público. Ellos son (Donatello, 2013:7-15): la representación instituida (cámaras representativas propiamente dichas); la representación instituyente (compuesta por redes y asociaciones); las redes político empresariales en las cuales se plasman los cruces de ambos mundos donde circulan sujetos que no pertenecen de modo tajante a uno u otro y los conectan en materia de toma de decisiones; y los “entramados oscuros” que incluyen los ámbitos privilegiados de acumulación trabajados por Castellani, los “amigos” y los hechos de corrupción. En estos planos organizativos, a su

vez, el autor distingue una tipología de trayectorias empresariales posibles, como son (las trayectorias asentadas en las cámaras patronales, en la sociabilidad doméstica (anclaje en relaciones familiares y territoriales), en la sociabilidad política-partidaria, y la circulación entre esta y la administración pública Donatello, 2013:17-21).

Las investigaciones relevadas para el caso argentino emprenden análisis desde diversas perspectivas metodológicas a partir de un recorte de sujetos y organizaciones en el ámbito de la ciudad y provincia de Buenos Aires, que, si bien algunos de ellos ejercen funciones de representación a nivel nacional, son tomados como referentes del conjunto de fenómenos para el país en su conjunto. En efecto, empresarios, cámaras, clases altas y elites “argentinas” se encuentran presentes en casi todos los trabajos. Al respecto, no obstante la existencia de algunos trabajos en perspectiva histórica, existen pocas indagaciones sobre empresariado a nivel sub-nacional<sup>2</sup>. Sin embargo, es necesario dar cuenta de sus aportes que muestran aperturas de un campo de indagación sobre la problemática. Entre ellos, es posible mencionar la tesis doctoral de González Águila (2015) sobre las elites, redes de poder y gobiernos locales en la Patagonia chilena y argentina. Allí, el autor estudia de modo comparativo las elites de la provincia de Neuquén en Argentina y la región de Los Lagos en Chile a partir de las preguntas clásicas por la existencia o no de elites sociales articuladas en el ejercicio del poder. El resultado principal del autor consiste en la afirmación que “las élites de poder a nivel subestatal existen” (González Águila, 2015:289).

Para el caso de la provincia de Córdoba son pocos los trabajos que pueden incluirse en el campo. Entre ellos, se encuentra la tesis doctoral de Daín, quien analiza la emergencia de la segregación socio-espacial de las clases medias-altas y altas en el marco de la hegemonía neoliberal (Daín, 2013), y el trabajo desde la sociología urbana de Capdevielle. Esta autora, a partir del recorte como problemática desde una perspectiva bourdeana de la producción social del espacio urbano, analiza las estrategias del empresariado relacionado al ámbito de la construcción como claves en la constitución de los rasgos de la ciudad de Córdoba hacia comienzos del siglo XXI (Capdevielle, 2014). Finalmente se encuentra el trabajo de Giovine, quien analiza las prácticas educativas de las clases dominantes del gran Córdoba. El autor (2020) sostiene que, en el gran Córdoba, se han operado procesos de segregación residencial de las clases altas acompañados de procesos de segregación de las instituciones educativas por las que optan los miembros de dicha clase para la educación de sus hijos. En este proceso, afirma, “la elección de las escuelas para los miembros de tercera generación está condicionada por las características de la familia a la que pertenecen: su volumen y estructura patrimonial y su trayectoria en el espacio social” (Giovine, 2021:10).

## **La investigación sobre sectores dominantes y empresariado 2015-2020**

Si bien los recortes temporales para la construcción de antecedentes de investigación poseen siempre un cierto grado de arbitrariedad, la consideración del lustro 2015-2020 reviste particular relevancia por ser coincidente con el período en el cual se llevó adelante la investigación, y por haber registrado un conjunto de acontecimientos en distintas escalas que pusieron en agenda temáticas relacionadas a la misma. Concretamente, se refiere a los hechos que en el norte global, América Latina, y Argentina en particular pusieron en el centro de la escena a empresarios de alto perfil público en relación con el Estado, la política y otros círculos de poder. Entre estos hechos puede mencionarse el gobierno de Mauricio Macri en Argentina y la instalación de lo que en los medios de comunicación se llamó “CEOcracia”; el *impeachment* de Dilma Rousseff y el gobierno de Jair Bolsonaro en Brasil; el golpe de Estado que destituyó a Evo Morales en Bolivia; la reacción del gobierno de Sebastián Piñera en Chile ante protestas sociales; el gobierno de Donald Trump en Estados Unidos y Boris Johnson en Inglaterra, entre otros acontecimientos.

Las investigaciones en los dos últimos países mencionados, Estados Unidos e Inglaterra, se han centrado de modo reciente en la configuración de los significados circulantes en los sectores

---

<sup>2</sup> No es el caso en el plano de la ciencia política, donde existe una amplia literatura sobre sistemas de partidos políticos e identidades políticas a nivel provincial y local (Ortiz de Rosas, 2016).

económicamente dominantes y en, particular, en las tensiones entre los centros cosmopolitas y ámbitos locales en fenómenos recientes de “derechización” (Russell Hochschild, 2018; Davis 2018).

En América Latina el énfasis en los procesos culturales de la constitución de las posiciones dominantes ha sido menor, ya que se ha privilegiado la dimensión de la relación entre las elites económicas y los estados nacionales. De modo particular, resulta notable la extensión de trabajos que ponen de relieve esta dimensión de articulación elaborados por autores ya mencionados en otras líneas de indagación. En este marco es posible mencionar la obra de Serna y Bottinelli (2018) en la cual abordan un estudio comparado sobre el poder de las elites empresariales en 8 países latinoamericanos (Uruguay, Argentina, México, El Salvador, Brasil, Chile, Perú y Colombia). Allí, los autores, a partir de la aplicación de técnicas cuantitativas, buscan caracterizar los niveles de influencia del sector empresarial en el Estado por medio de la identificación de diversos mecanismos, entre los cuales se encuentra la participación directa en los parlamentos nacionales, la presión a legisladores y decisores de política pública, entre otros aspectos. En este trabajo, identifican como sectores empresarios de mayor incidencia a las corporaciones empresariales nacionales y multinacionales centradas en las actividades económicas del sector agropecuario y financiero (Serna y Bottinelli, 2018:13). El estudio muestra, como resultado principal, una fuerte injerencia del empresariado en la vida política de los países estudiados, lo que implica, para los autores, una dificultad para la búsqueda de sociedades más igualitarias y para el sistema político democrático en su conjunto.

Es posible encontrar elementos de análisis similares en la compilación llevada adelante por Codato y Espinoza (2018) sobre estudios de elites en distintos lugares de América Latina. En ella, se presentan estudios sobre elites económicas y políticas de diversos países de la región, dentro de los cuales destaca el trabajo de Espinoza sobre la elite de Santa Cruz de la Sierra. La denominada “elite cambia” concentra el poder económico y político en esta región de Bolivia en función de la propiedad y control de vastas extensiones de tierra. La importancia de este trabajo reside en el análisis de cómo las transformaciones económicas a nivel global significaron su incorporación desde estructuras de poder local preexistentes. Estas, en el caso de Bolivia, poseen un fuerte componente racial, en tanto “Si ‘el colla’ representa la parte atrasada, fea y pobre, ‘el cambia’ representa lo contrario” (Espinoza, 2018:232). Para el autor, las elites cruceñas encontraron en el gobierno de Morales un obstáculo para el desarrollo de sus intereses. Por esta razón, a diferencia de los casos anteriores donde las estrategias seguidas se orientaron a la captura del Estado, estas elites optaron por presionar al gobierno para que accediera a la negociación de sus intereses.

Si bien las técnicas de presión no implican la ocupación del Estado directamente, son comprendidas por diversos autores como parte del repertorio de prácticas de capturas del Estado. Estas fueron estudiadas para distintos casos de la región latinoamericana. Existen varios ejemplos posibles (Leiva, 2019; Durand, 2019; Segovia, 2018).

Para el caso argentino, la tematización de la relación entre el empresariado y la política es notable, en virtud de la llegada de M. Macri a la presidencia y el ingreso de figuras de alto perfil en el mundo de los negocios a la política nacional. En este marco, los interrogantes en múltiples indagaciones giraron en torno a los significados, justificaciones e implicancias del ejercicio de funciones gubernamentales por parte del empresariado. Dentro de quienes abordaron la temática, se encuentra Castellani (2018). La autora analiza a la elite económica como una categoría compuesta por directivos de grandes empresas que inciden en los procesos de acumulación, en conjunto por directivos y participantes de las entidades gremiales empresariales abocados al diseño e implementación de estrategias políticas dirigidas a impulsar el interés empresario. En los mecanismos de vinculación entre los empresarios y la política, Castellani destaca la “puerta giratoria”, entendida en diversas modalidades:

- a) altos directivos del sector privado que acceden a puestos relevantes en el sector público (puerta giratoria de entrada); b) funcionarios que al dejar su cargo público son contratados en el sector privado para ocupar puestos directivos (puerta giratoria de salida); o c) individuos que van ocupando altos cargos en el sector privado y el sector público alternativamente (puerta giratoria recurrente) (Castellani, 2018:50).

Ante lo anterior, el diagnóstico de Castellani (2018:53) apunta a que el aumento de figuras

empresariales en el gobierno posee riesgos de que “el interés particular resulte privilegiado frente al interés general, en tanto la trayectoria previa del funcionario configura preferencias sectoriales y mayor grado de permeabilidad al lobby empresarial”. La autora afirma, a partir del análisis de las trayectorias de los funcionarios del gobierno de Macri que, si bien la influencia del poder económico en la política es de larga data, el fenómeno reside en el solapamiento de funciones en algunos sujetos y la novedad de la “conformación de una especie de subélite que intersecta a ambas” (Castellani, 2018:61).

La interpretación de Castellani es reforzada y complementada por investigaciones que ponen de relieve otras dimensiones del fenómeno. Para Schorr (2018:19), la economía argentina en las últimas décadas ha evidenciado un crecimiento del peso de las fracciones del capital financiero, resultando en un proceso en el que “La concentración de poder económico en una fracción del capital cuyo centro de decisión escapa, en lo sustancial, a los límites territoriales de la nación, impone condicionamientos estructurales importantes al Estado argentino”. Un argumento similar exponen Gras y Hernández (2018:37) al caracterizar el crecimiento del sector agropecuario en el país en las últimas décadas por medio de la adopción del modelo del agronegocio, en estrecha conexión con los procesos de valorización financiera del capital.

Las investigaciones sobre los procesos económicos que configuran el empresariado argentino actual y sus intereses en la relación con la política se articulan con aquellas que buscan poner de relieve los aspectos simbólicos de las estrategias de los sectores dominantes. En este marco, Canelo (2019) realizó una indagación pormenorizada de aspectos ideológicos y culturales expresados en una batalla por el sentido común que operan como clivajes de la política económica y social en el gobierno de Macri. Entre ellos, la autora menciona el individualismo, la meritocracia, la asociación entre política y moral, la construcción de figuras “exitosas”, entre otros aspectos. El diagnóstico de la autora respecto de cómo estas ideas fueron eficientes, se resume en la afirmación respecto de que la sociedad argentina, en el período 2015-2019, “se dejó reprender por un gobierno de privilegiados no meritócratas que le reclamó más y más esfuerzos y más y más meritocracia” (Canelo, 2019:166).

Entre los análisis de la relación entre el empresariado y la política, según lo visto, gran parte de los trabajos recientes ponen de relieve las estrategias de dominación económica, política y cultural de las élites económicas locales. De modo reciente, es posible identificar el retorno por las preguntas en torno a la configuración de los sujetos y posiciones desde las cuales se despliegan dichas prácticas. Gessaghi, Landau y Luci (2020), en esta línea, realizaron un abordaje de corte cualitativo de los perfiles de funcionarios del gobierno de Macri buscando poner de relieve las formas de sociabilidad comunes que inciden en la visión de mundo de aquellos. Así, afirman, emerge una sociabilidad que “moldeó un sentimiento de pertenencia, aún cuando no se lo explicita de esta forma, a un grupo social exclusivo caracterizado por una serie de prácticas, ideas y valores compartidos” (Gessaghi, Landau y Luci, 2020:408).

## **Conclusión: formulación de problema de investigación y epílogo**

Los antecedentes delineados en las páginas anteriores configuran un escenario en el cual los estudios de las élites y sectores dominantes entrecruzan transformaciones en el patrón de acumulación del capitalismo a nivel mundial con las tendencias a nivel nacional y local de configuración de sectores privilegiados en lo económico y político. A la vez, se involucran mecanismos culturales que cimentan percepciones y justificaciones en el plano simbólico.

Si bien los aportes mencionados son claves, los estudios sobre la elite económica empresarial en Argentina se sustentan en investigaciones llevadas adelante en la región metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires. Entendimos posible argumentar la necesidad de indagar en la composición y prácticas de la elite económica en otros ámbitos regionales del país para dar cuenta de la dinámica de conjunto. Las razones de ello se asientan no sólo en la existencia de especificidades locales en la configuración de grupos sociales, sino que las investigaciones muestran una gran complejidad del impacto en diferentes escalas de los cambios en el contexto internacional.

En lo que refiere en particular a Argentina, resulta indiscutible el hecho que gran parte de las tomas de decisión en materia económica se realiza en la capital, y que, como afirma Heredia (2011) las clases altas se localizan allí en su mayoría. No obstante, los antecedentes de investigación muestran que los procesos económicos actuales tienen diversos epicentros por concentrarse en áreas económicas como el sector agroexportador y los recursos energéticos que, por definición, no se localizan en Buenos Aires. Esto implica que existen intermediaciones, actores y redes de poder locales que son ineludibles para comprender el ejercicio de estrategias de poder en la actualidad. En efecto, se identifica un hiato analítico entre la comprensión del poder económico en su conjunto y los análisis de sujetos que, relacionados con dicho poder, llevan adelante su vida cotidiana y residencial en el ámbito de la ciudad y provincia de Buenos Aires.

El **planteo del problema de investigación** se insertó en un cruce de interrogantes sobre las especificidades que asume el devenir global del capitalismo en las relaciones de poder locales, la configuración relacional de la desigualdad, y el potencial del enfoque en las trayectorias y redes de relaciones como vía privilegiada de ingreso al campo de estudios de los sectores dominantes. Por ello, el problema de investigación giró en torno a *cómo se constituyen los modos de sociabilidad política de la elite económica de la provincia de Córdoba en el período 2015-2019*. El recorte sobre sociabilidades políticas se orienta a captar el complejo anudamiento entre las transformaciones de los ámbitos de ejercicio de poder económico y político en las últimas décadas en un ámbito sub-nacional, poniendo el foco en las prácticas, trayectorias y percepciones de sujetos que transitan estos espacios.

A modo de **epílogo**, la investigación orientada por las lecturas y el problema delineados fue finalizada a comienzos de 2020. En el transcurso hasta la actualidad, diversos acontecimientos, como la concentración de la riqueza durante la pandemia del covid-19<sup>3</sup>, la profundización de los discursos de legitimación de la desigualdad, y el cambio de signo gubernamental hacia lo conservador, refuerzan la importancia del estudio relacional del devenir de lo social. Allí la formulación de preguntas sobre los sectores dominantes es vigente, abierta y urgente.

---

<sup>3</sup> Oxfam, "El 1% más rico acumula casi el doble de riqueza que el resto de la población mundial", Oxfam Internacional, <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/el-1-mas-rico-acumula-casi-el-doble-de-riqueza-que-el-resto-de-la-poblacion-mundial/>.

## Bibliografía

- Acuña, C. (comp.) (1995). *La nueva matriz política argentina*. Argentina: Nueva Visión.
- Aguilar, O. (2011). Dinero, educación y moral: el cierre social de la élite tradicional chilena. En Joignant y Güell (eds.). *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de sociología de las élites en Chile, 1990-2010*, Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Agulla, J. C. (1968). *Eclipse de una aristocracia. Una investigación sobre las elites dirigentes de la ciudad de Córdoba*. Argentina: Libera.
- Basualdo, E. (2013). *Estudios de historia económica argentina desde mediados del siglo XX a la actualidad*. Argentina: Siglo XXI.
- Beltrán, G. (2011). Escenas de la vida corporativa. Conocimiento y toma de decisión en las organizaciones. *Apuntes de Investigación del CECYP*, año 14, n°19, pp. 103-130.
- Beltrán, G. y Castellani, A. (2013). Cambio estructural y reconfiguración de la elite económica argentina (1976-2001). *Observatorio Latinoamericano* 12, pp. 183-204.
- Benza, G. y Heredia, M. (2012). La desigualdad desde arriba: ejercicio de reconstrucción de las posiciones sociales más altas en Buenos Aires. *Actas VII Jornadas de Sociología de la UNLP*.
- Canelo, P. (2019). *¿Cambiamos? La batalla cultural por el sentido común de los argentinos*. Argentina: Siglo XXI.
- Capdevielle, J. y Giovine, M. (2014). La configuración de los sectores dominantes en el espacio social de Córdoba, Argentina. *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, vol. 14, núm. 27, julio-diciembre, pp. 165-182.
- Castellani, A. (2006). La relación entre intervención estatal y comportamiento empresario. Herramientas conceptuales para pensar las restricciones al desarrollo en el caso argentino. *I Jornadas de Estudios Sociales de la Economía, IDAES y UFRJ*, julio de 2006.
- Castellani, A. (2008). *Ámbitos privilegiados de acumulación. Notas para el análisis del caso argentino (1976-1989)*. *Apuntes de investigación del CECYP*, N° 14, pp. 139-157.
- Castellani, A. (2018). *Lobbies y puertas giratorias. Los riesgos de la captura de la decisión pública*. *Nueva Sociedad* No 276, pp. 48-61.
- Codato, A. y Espinoza, F. (2018), *Élites en las Américas: diferentes perspectivas*, Ed. UFPR; Ed. UNGS.
- Conti, J. y O'Neill, M (2007). Studying power: qualitative methods and the global elite. *Qualitative Research* vol. 7(1), pp. 63-82.
- Daín, A. (2013). *La burbuja neoliberal. Un análisis ideológico de los countries en Argentina*. Tesis doctoral en Ciencia Política, Universidad Nacional de Córdoba, mimeo.
- Davis, A. (2018). *Reckless oportunist. Elites at the end of the establishment*. Reino Unido: Manchester University Press.
- De Imaz, J. L. (1964). *Los que mandan*. Argentina: EUDEBA.
- De Swaan, A., Manor, J. Oyen, E. y Reis, E. (2000). Elites perception of the poor: reflections for a comparative research Project. *Current Sociology*, vo. 48 (1), pp. 43-54.
- Del Cueto, C. y Luzzi, M. (2013). La estructura social en perspectiva. *Transformaciones sociales en Argentina, 1983-2013*. *Observatorio Latinoamericano* 12. pp. 205-221.
- Díaz, M. y Parmigiani, C. (1999). La estructuración del poder político en Córdoba: 1940-1990. En Agulla, J. C. (comp.), *Ciencias sociales: presencia y continuidades*. Argentina: Academia Nacional de Ciencias.
- Donatello, L. (2011). Catolicismo y elites en la Argentina del siglo XXI: individualización y heterogeneidad. *Estudios Sociológicos*, vol. XXIX, n° 87, pp.833-855.
- Donatello, L. (2012). ¿Es de derecha el empresariado argentino? Cuarto Taller de Discusión Las derechas en el Cono Sur, siglo XX, UNGS.
- Donatello, L. (2013a). Las elites empresariales argentinas, su socialización política y un intento de esbozo comparativo con Brasil. *Ponto de Vista*, n°4, pp. 1-21.

- Dossi, M. y Lissin, L. (2011). La acción empresarial organizada: propuesta de abordaje para el estudio del empresariado. *Revista Mexicana de Sociología* 73(3), pp.415-443.
- Durand, F., (2019). La captura corporativa del Estado en América Latina. Working paper Lateinamerika-Institut (LAI), Freie Universität Berlin, pp. 1-72.
- Espinoza, F., (2018). El dilema de Bolivia: la élite cruceña (camba), En Codato, A. y Espinoza, F. (2018), *Élites en las Américas: diferentes perspectivas*, Ed. UFPR; Ed. UNGS, pp. 219-244.
- Espinoza, V. (2010). Redes de poder y sociabilidad en la élite política chilena. Los parlamentarios 1990-2005. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 9, N° 26, 2010, pp. 251-286.
- Germani, G. (1977). *Política y sociedad en una época de transición*. Argentina: Paidós.
- Gessaghi, V. (2016). *La educación de la clase alta argentina*. Argentina: Siglo XXI.
- Gessaghi, V., Landau, M. y Luci, F. (2020). Clase alta, empresa y función pública en Argentina. *Revista Mexicana de Sociología* 82, núm. 2 (abril-junio, 2020), pp. 403-428.
- Giovine, M. A. (2021). Elección y selección: estrategias educativas de familias de clase alta en Córdoba-Argentina. *Foro de Educación*, 19(1), 181-198. doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.747>
- González Águila, G.E. (2015). *Gobiernos locales, elites y redes de poder en la Patagonia chilena y argentina. Un estudio comparado*. Tesis de Doctorado en Procesos Políticos Contemporáneos, Universidad de Salamanca.
- Gras, C. y Hernández, V. (2013). *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Argentina: Biblos.
- Gras, C. y Hernández, V. (2018). Los encantadores de la pampa. Transformaciones de la elite agraria en la Argentina moderna. *Voces en el Fénix*, año 8 n°73, pp. 22-29.
- Heredia, M. (2003). “Reformas estructurales y renovación de las elites económicas en Argentina: estudio de los portavoces de la tierra y del capital”. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 65, N°1, pp. 77-115.
- Heredia, M. (2004). El proceso como bisagra. La consolidación del liberalismo tecnocrático: FIEL, FM y CEMA. En Pucciarelli, A. (coord.) (2004). *Empresarios tecnócratas y militares*. Argentina: Siglo XXI.
- Heredia, M. (2005). *La sociología en las alturas. Aproximaciones al estudio de las clases/elites dominantes en la Argentina*” *Apuntes de investigaciones del CECYP*, año IX, n°10, pp. 103-126.
- Heredia, M. (2011). Ricos estructurales y nuevos ricos en Buenos Aires: primeras pistas sobre la reproducción y la recomposición de las clases altas. *Estudios sociológicos XXIX*: 85, pp. 61-97.
- Heredia, M. (2015). *Cuando los economistas alcanzaron el poder*. Argentina: Siglo XXI.
- Heredia, M. (2016). Las clases altas y la experiencia del mercado. En Kessler, G. (comp.) *La sociedad argentina hoy*. Argentina: Siglo XXI.
- Huneus, S. (2013). Estrategias de reproducción matrimonial de la élite económica en Chile. *Revista de Sociología*, n°28, pp. 67-82.
- Kessler, G. (2011). Exclusión social y desigualdad ¿nociones útiles para pensar la estructura social argentina? *Laboratorio*, N° 24, pp. 4-18.
- Lamont, M. (1992). *Money, Morals and Manners*. Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Leiva, F. (2019). Economic elites and new strategies for expanding extractivism in Chile. *European Journal of Latin American and Caribbean Studies*.
- Lipset, S. M. y Solari, A. (comps.). (1967). *Elites y desarrollo en América Latina*. Paidós.
- López, M. (2013). The state of poverty: Elite perceptions of the poor in Brazil and Uruguay. *International Sociology* 28 (3), pp. 351-370.
- Luci, F. (2011). *Managers de grandes empresas: ¿trabajadores o patrones?* *Apuntes de investigación del CECYP*, año XV, n°20, pp. 193-202.
- Mills, C. W. (1963). *La elite del poder*. Fondo de Cultura Económica.
- Moore, M. y Reis, E. (comps.). (2005). *Elite’s perceptions of poverty and inequality*. Estados Unidos: Zedbooks.

- Neves Costa, P. (2015). Os empresários enquanto elite: a pesquisa empírica. En Perissinotto, R. y Codato, A. (orgs.) (2015), *Como estudar elites*, Ed. UFPR, pp. 217-248.
- O'Donnell, G. (2008). *Notas para el estudio de la burguesía local, con especial referencia a sus vinculaciones con el capital transnacional y el aparato estatal en Catacumbas*. Argentina: Prometeo.
- Ortiz de Rosas, V. y Paratz, M. (comps.) (2016). *Política Subnacional en Argentina*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales.
- Panero, M. (2013). La representación de los sectores dominantes del agro en debate. *La Sociedad Rural Argentina*. En Gras, C. y Hernández, V. (2013), *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Argentina: Biblos, pp. 323-346.
- Pelfini, A. (2008). ¿Elites postneoliberales en la globalización? Casos sudamericanos. *Miríada* n° 2, pp. 141-156.
- Perissinotto, R. y Codato, A. (orgs.) (2015). *Como estudar elites*, Ed. UFPR.
- Pinçon, M. y Pinçon-Charlot, M. (2014). *La Violence des riches. Chronique d'une immense casse social*. Francia: La Découverte.
- Pucciarelli, A. (coord.) (2004). *Empresarios tecnócratas y militares*. Argentina: Siglo XXI.
- Reis, E., (1999). *Elite Perceptions of Poverty: Brazil*. *IDS Bulletin* Vol 30 No 2 1999, pp. 127-138.
- Russell Hochschild, A. (2018). *Strangers in their own land*. Estados Unidos: The New Press.
- Schaigorodsky, E. (2021). *Las sociabilidades y lo político en la elite económica empresarial de Córdoba, 2015-2019*. (Tesis doctoral). Villa María, Argentina. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Villa María.
- Schorr, M. (2018). El podio de los negocios: el poder económico como límite al desarrollo en la Argentina. *Voces en el Fénix*, año 8 n°73, pp. 6-13.
- Segovia, A. (2018), *Economía y poder: recomposición de las elites económicas salvadoreñas*. Guatemala: INDICE.
- Serna, M. (2013). Globalización, cambios en la estructura de poder y nuevas elites empresariales: una mirada comparada de Uruguay. *Revista de Sociología e Política*, vol. 21, n°46, pp. 93-103.
- Serna, M. y Bottinelli, E. (2018). El poder fáctico de las elites empresariales en la política latinoamericana: un estudio comparado de ocho países. OXFAM-CLACSO.
- Svampa, M. (2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y las urbanizaciones privadas*. Argentina: Biblos.
- Thumala Olave, A. (2007). Notions of Evil, the Devil and Sin among Chilean Businessmen. *Social Compass*, 54 (4), pp. 613-632.
- Tiramonti, G. y Ziegler S. (2012). *Formación de las élites*. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia. Argentina: Manantial-FLACSO.
- Viguera, A. (2000). *La trama política de la apertura económica en la Argentina: 1987-1996*. Argentina: Al Margen.

---

## Sobre la autora

### Emilia Schaigorodsky

[eschaigorodsky@gmail.com](mailto:eschaigorodsky@gmail.com)

Doctora en Ciencias Sociales y Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de Villa María. Se desempeña como docente e investigadora en el Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad de Villa María, y como Becaria Postdoctoral en el Centro de Conocimiento, formación e Investigación en Estudios Sociales (CConFIInES), CONICET-UNVM.